



UNIVERSIDAD CÉSAR VALLEJO

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

**Dependencia emocional y su vinculación con la violencia de pareja
en estudiantes de una universidad privada de Trujillo, 2021**

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO PROFESIONAL DE:

Licenciada en Psicología

AUTORA:

Rodríguez Villacrez, Cecilia Janet (orcid.org/0000-0002-8737-3859)

ASESORA:

Dra. Azabache Alvarado, Karla Adriana (orcid.org/0000-0003-3567-4606)

LÍNEA DE INVESTIGACIÓN:

Violencia

LÍNEA DE RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA:

Promoción de la salud, nutrición y salud alimentaria

TRUJILLO-PERÚ

2022

DEDICATORIA

A Dios, por las oportunidades que me brinda para mi crecimiento profesional

A mi esposo e hijos, regalos valiosos y mi motivación.

A mis queridos padres, es un privilegio honrarlos por su apoyo incondicional.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar, agradezco a Dios por permitirme concluir esta etapa, por acompañarme y ser mi soporte en esta área de mi vida.

A mi hermosa familia por su apoyo incondicional y aliento para mi crecimiento profesional.

Agradecer de manera muy especial a la Dra. Sandra Izquierdo Marín, por su Gran apoyo y compromiso en esta investigación.

A mi asesora Dra. Karla Adriana Azabache Alvarado, por su incondicional apoyo y disposición en esta investigación, por ser ejemplo de perseverancia y esfuerzo para dar lo mejor a esta profesión. Ha sido un privilegio el acompañamiento de excelentes profesionales que me impulsaron a concluir este anhelo en mi vida

ÍNDICE DE CONTENIDOS

DEDICATORIA	ii
AGRADECIMIENTO	iii
ÍNDICE DE CONTENIDOS	iv
ÍNDICE DE TABLAS	v
RESUMEN	vi
ABSTRACT	vii
I. INTRODUCCIÓN	1
II. MARCO TEÓRICO	6
III. METODOLOGÍA	16
3.1 Tipo de diseño de investigación	16
3.2 Variables y operacionalización:	16
3.3 Población, muestra y muestreo	17
3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	18
3.5 Procedimientos	19
3.6 Método de análisis de datos	20
3.7 Aspectos éticos	20
IV. RESULTADOS	21
V. DISCUSIÓN	26
VI. CONCLUSIONES	31
VII. RECOMENDACIONES	32
REFERENCIAS	33
ANEXOS	39

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. Correlación Rho de Spearman entre Dependencia Emocional y Violencia de pareja.	21
Tabla 2. Niveles de la Dependencia Emocional y sus Dimensiones.	22
Tabla 3. Niveles de Violencia de Pareja y sus Dimensiones	23
Tabla 4. Correlación Rho de Spearman de las Dimensiones de Dependencia emocional y Violencia cometida	24
Tabla 5. Correlación Rho de Spearman de las Dimensiones de dependencia emocional y Violencia Sufrida.	25

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo central determinar la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja en alumnos de una universidad particular de Trujillo. La muestra estuvo conformada por 188 estudiantes entre las edades de 18 y 19 años y que mantengan una relación de pareja no menor de 1 año. El tipo y diseño de investigación fue descriptiva correlacional, no experimental. Los instrumentos empleados fueron el Inventario de dependencia emocional (CADRI; Wolfe et al., 2001), además del Inventario de Dependencia Emocional (IDE; Aiquipia, 2012). Al analizar los resultados se halló que existe relación significativa bilateral entre la Dependencia Emocional y la Violencia de Pareja ($p > 0.01$); así mismo, se determinó la relación significativa bilateral entre las dimensiones de dependencia emocional y las dimensiones de la violencia ($p > 0.01$) en estudiantes de una Universidad de Privada de Trujillo, 2021.

Palabras clave: Dependencia emocional, violencia de pareja, estudiantes universitarios

ABSTRACT

The main objective of this research was to determine the relationship between emotional dependence and intimate partner violence in students of a private university in Trujillo. The sample consisted of 188 students between the ages of 18 and 19 and who maintain a relationship of not less than 1 year. The type and design of the research was descriptive correlational, not experimental. The instruments used were the Emotional Dependence Inventory (CADRI; Wolfe et al., 2001), in addition to the Emotional Dependence Inventory (IDE; Aiquipia, 2012). When analyzing the results, it was found that there is a significant bilateral relationship between Emotional Dependence and Partner Violence ($p > 0.01$); Likewise, the significant bilateral relationship between the dimensions of emotional dependence and the dimensions of violence ($p > 0.01$) was determined in students of a Private University of Trujillo, 2021.

Keywords: Emotional dependency, intimate partner violence, university students

I. INTRODUCCIÓN

En los últimos años se han reportado muchos conflictos entorno a una relación saludable de pareja, es decir vínculos inadecuados que se dan dentro del contexto de la convivencia, los informes de consultas psicológicas públicas y privadas han identificado un problema muy poco estudiado e intervenido, esto en mención a la dependencia patológica interpersonal y en muchos esta dependencia suele ser un síntoma que encubre un trastorno afectivo; pese a los grandes conflictos de la relación de pareja, los pacientes son incapaces de hacer un alto a este tipo de dependencia y la relación en cuanto a la violencia, ya se física, psicológica o verbal (Alquipa, 2016).

Las investigaciones a nivel mundial, nos brindan estadísticas no solo de la relación de la dependencia emocional y la violencia en general, sino también de los diferentes tipos (violencia a la mujer, violencia de pareja, violencia infantil y violencia a la familia) que subyacen en esta problemática, España, en sus reportes, anunciaron que un 49.3% de las personas que son entrevistadas y evaluadas en entidades públicas psicológicas y psiquiátrica afirman que son dependientes emocionales a un nivel moderado y que un 8.6% declara una dependencia a un nivel severo, siendo de esta forma la incidencia de las edades de 16 a 31 años, de los cuales el 74% están relacionados con las mujeres y un 25.2% los varones; dentro de estos reportes añaden que esta dependencia ocasiona en las mujeres un ciclo vicioso de algún tipo de violencia (Instituto Andaluz de Sexología y Psicología [IASP], 2018).

La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), no se queda atrás con estos datos estadísticos, ellos declararon y demostraron que esta problemática se mantiene en el tiempo e indicaron que, de 3 mujeres, 1 manifestó haber experimentado algún tipo de maltrato físico, sexual o psicológico por parte de su pareja en algún momento de la convivencia y que no denunciaban a las entidades correspondientes por temor a quedarse solas y sin protección financiera de los cónyuges.

Además, aclara que este acto violento tiene la probabilidad de generar daños físicos o psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones hasta la muerte, según este mismo organismo cada año, más de 1,6 millones de personas a nivel mundial pierden la vida por causa de un acto violento, siendo la violencia una de las causas de muerte en la población y cuyas edades comprenden entre los 15 y los 44 años (OMS, 2021)

En este mismo sentido la Asociación Americana de Psiquiatría (APA, 2017) reporta que, en Estados Unidos, 1 de 3 mujeres y 1 de 4 varones han sufrido algún tipo violencia de índole psicológico, físico y/o verbal por parte del cónyuge durante el tiempo de su convivencia, así mismo, afirma que, de esos casos, un 50% se dan en las relaciones de pareja.

Sumado a lo expuesto anteriormente, también existen datos estadísticos en Sudáfrica, quienes detectaron que el 42 % de mujeres y el 38 % de varones declararon haber sido víctimas de violencia física en el proceso de noviazgo (OMS, 2021).

En Perú, el Ministerio de la Mujer y Poblaciones vulnerables (MIMP, 2018), señala que el 85% de los feminicidios son perpetrados por el cónyuge o el ex cónyuge de la víctima. El Instituto Nacional de Salud Mental (2006) realizó un estudio epidemiológico en el litoral costero, el cual encontró que el 35,1% de los intentos de suicidio tiene como causa principal los problemas conyugales o de pareja y el 47,9 % es de ambos sexos. En el informe de la secretaria Nacional de la Juventud (SNJ, 2016) señaló que el 68% de las víctimas de violencia fueron perpetrados por parte de su pareja, encontrando mayor incidencia en los adolescentes y jóvenes en edades que comprenden los 15 a 29 años. Además, está misma institución, en un estudio realizado sobre la violencia contra las mujeres jóvenes, en el año 2017, señala que existe un porcentaje significativo de jovencitas, entre los 15 a 19 años, que son víctimas de violencia de tipo psicológica, relacionada específicamente a situaciones de control por parte de sus parejas o exparejas (62% de jóvenes de nivel educativo superior), siendo los causales los celos (38%) o cuando la pareja insiste en saber dónde está la joven

o impedirle que visite o la visiten sus amistades, ejerciendo algún tipo de control sobre esta. Lo encontrado por el MIMP (2018), demuestra que en la vida universitaria se presentan un abanico de factores como el despertar a la emancipación, las tensiones propias de la etapa, las pasiones, el estudio y demás; que influyen en el desarrollo de conductas pasivas o agresivas, lo cual deriva en violencia psicológica, reflejadas en acciones manipulativas, de imposición, chantaje, rechazo y control.

Otro reporte a nivel nacional, identificaron registros de edades entre 15 a 49 años, donde hallaron que el 65.4% sufrió en algún momento algún tipo de violencia por parte del esposo o pareja (INEI, 2017). Datos más precisos desarrollados en Lima, arrojan que un 65% de mujeres estudiantes del nivel universitario han sido víctima de violencia por parte de su pareja, por miedo a romper y quedarse solas (Vara et al., 2017).

Dos años más adelante, el INEI (2019b) indica que las mujeres con algún tipo de dependencia emocional, son víctimas de violencia por parte de su conyugue y que un 7.5 % no denuncian o piden algún tipo de ayuda por miedo a que vuelvan a golpearlas o que lo haga con sus hijos, además de ello, se detectaron en esas mujeres ideas irracionales, pues un 6.4% muestra tener miedo a genera algún tipo de dificultades o problemas a sus conyugues, un 3.4% admite que son culpables y el 47.8% piensa que no necesitan buscar ayuda, porque pueden resolverlo entre ellos.

Otro de los datos estadísticos en Lima, afirman que mujeres de 16 a 19 años presentaban un nivel bajo al 8.3% en relación a la dependencia emocional, un 71.2% de aquellas mujeres presentaron un nivel medio y un 20.5% tenía un nivel alto de dependencia según nos informa Villarroel (2020), de igual manera en otra indagación estadística de Lima norte, reportaron que un 63.9% de jóvenes entre 17 a 20 años presentaban dependencia emocional y qué, la incidencia estaba enmarcada en un 49.5% en mujeres y un 50.5 en hombres (Martínez, 2020).

En nuestra localidad se cuentan con datos hallados por Apaza y Cáceres (2020) quienes encontraron que un 74.02% de mujeres jóvenes presenta un nivel de dependencia emocional bajo, un 7.48% se ubica en un nivel moderado y el 18.50% en un nivel alto.

Por tanto, esta problemática es una amenaza continua para la salud mental y psicológica, ya que, aquellas personas que padecen de una dependencia emocional, pueden mostrar comportamientos y actitudes diferentes frente a sus parejas, estas características usualmente las muestran las mujeres, dichas mujeres pueden ser amonestadas por no cumplir con las atenciones y deberes de sus parejas y de sus casas, y que por evadir algún tipo de peleas o disputas, el sexo femenino al final renuncia a sus propias decisiones por complacer al otro y sí en caso el hombre brindará el permiso, la conyugue podría tomar decisiones, a parte de este conjunto de características propias de una dependencia emocional, también existen ideas irracionales que prevalecen en la mujer más que en los varones, al decirse así mismas que sí, perseveran, son tolerantes y le brindan mucho amor a la pareja, entonces él dejará en algún momento de violentarlas; con ello se dice que la dependencia se encuentra ligada con la violencia en sus diferentes modalidades, y que el sexo femenino se vuelve dependiente finalmente a su agresor y que esa dependencia lo único que saca a relucir son aquellos problemas psicológicos o patológicos que una de las parejas posee y por la cual les es difícil salirse de ese círculo (INEI, 2016).

Con todo lo expuesto anteriormente, me formulo la siguiente pregunta: ¿Existe relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja en estudiantes de una Universidad Privada de Trujillo?

Esta investigación es conveniente, ya que pretende conocer la relación que existe entre la dependencia emocional y la violencia de pareja en jóvenes de la ciudad de Trujillo para aportar datos e información a futuras investigaciones. Asimismo, posee una relevancia social, porque los resultados permiten concientizar y promover las relaciones de pareja sana y equilibrada. Además, las implicancias prácticas de esta investigación, contribuyen a la localidad trujillana, a los factores protectores y al ámbito profesional, en la ejecución de talleres y/o programas de convivencia conyugal que ayuden a mejorar los vínculos entre ellos

y a la vez reducir la violencia conyugal. Aunado a ello, su valor teórico, radica en qué sirve como un referente para otras investigaciones, tanto como antecedente, así como con los hallazgos encontrados en sus resultados.

El objetivo general de la investigación fue determinar la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja en alumnos de una universidad particular de Trujillo. Dentro de los objetivos específicos se buscó hallar los niveles de la dependencia emocional e identificar los niveles de violencia de pareja en la población de estudio. Así mismo, se estimó la relación entre las dimensiones de la Dependencia emocional y la dimensión Violencia cometida y finalmente se determinó la relación de las dimensiones de la dependencia emocional y la dimensión Violencia sufrida en alumnos de una universidad particular de Trujillo.

II. MARCO TEÓRICO

En cuanto a los antecedentes, a nivel internacional Mamani (2020), analizó la dependencia emocional y las estrategias de afrontamiento en 43 mujeres que fueron violentadas por su pareja sentimental en La Paz – Bolivia, el diseño que usó fue de tipo descriptiva correlacional, no experimental, para la investigación el autor uso como instrumentos el Cuestionario de Dependencia emocional (CDE; Lemos y Londoño, 2006) y el Inventario de Estrategias de Afrontamiento (IEA; Rodríguez y García, 2007). Los resultados demostraron que la dependencia emocional está relacionada a bajos niveles de estrategias de afrontamiento en las mujeres violentadas, lo que incrementa la necesidad de mantener relaciones violentas.

De la Villa et al. (2017) desarrollaron un trabajo de investigación denominada “*Violencia en el noviazgo, dependencia emocional y autoestima en adolescentes y jóvenes españoles*”, los investigadores usaron un diseño cualitativo, no experimental, en donde sus resultados se orientaron en aquella población adolescente víctima de violencia en su relación de noviazgo, dicha población presentó mayor relación significativa ($p < 0.05$) entre la violencia y la dependencia emocional en comparación con los jóvenes ($r = 0.222$).

Momeñe et al. (2017) el objetivo de su estudio fue identificar la relación de la dependencia, regulación de emociones y abuso psicológico en las parejas, siendo su muestra 303 personas entre hombres y mujeres en la edad de 18 a 75 años. Los investigadores utilizaron la prueba dependencia emocional en noviazgo de adolescentes (DEN; Urbiola et al., 2014), la escala de abuso psicológico (EAPA-P; Porrúa et al., 2016) y la escala de dificultad de regulación emocional (DRE; Muñoz et al., 2016). Ellos concluyeron que las mujeres tuvieron puntajes significativos negativos en el área de rechazo ($p = -0.28$) y en el área descontrol ($p = -0.27$), demostrando, que las mujeres tienen baja regulación emocional, en comparación de los hombres, añaden que la dificultad de regulación y abuso psicológico a la corta o a la larga producen de dependencia emocional.

A nivel nacional, Villaroel (2020), en su investigación consideró como objetivo general determinar si existe relación entre la variable de violencia de pareja y la variable de dependencia emocional en jóvenes universitarios, el tipo de investigación fue correlacional con un diseño no experimental- Transversal, en una población conformada por 156 jóvenes universitarios. En la aplicación de los instrumentos se utilizaron el Inventario de violencia en las relaciones de noviazgo adolescentes (CADRI; Wolfe et al., 2001); y el Cuestionario de dependencia emocional (CDE; Lemos y Londoño, 2006). En lo que respecta a los resultados se puede apreciar que existe una correlación significativa directa entre ambas variables ($r=.487^{**}$). A la vez, se encontró una correlación significativa directa entre la variable violencia de pareja y las dimensiones de dependencia emocional específicamente con la dimensión de ansiedad de separación ($r=.421^{**}$); seguido por el miedo a la soledad ($r=.398^{**}$).

Por su parte, Ramos et al. (2020) en su investigación sobre dependencia emocional y violencia física, sexual y psicológica en las parejas, usaron un estudio cualitativo, con el tipo de investigación descriptiva sistemática, para ello, usaron buscadores electrónicos como Directory of, Open Access Journals, ScienceDirect y SciELO, su información seleccionada estuvo conformada por 15 artículos científicos exclusivamente escogidas. Los resultados a los que arribaron indican que existe relación significativa en las personas con dependencia emocional hacía sus parejas y la violencia psicológica, física y la violencia sexual, siendo la predominancia para la dependencia emocional en las mujeres y en lo que respecta al tipo de violencia, la más ejercida es la violencia psicológica.

Ponce-Díaz et al. (2019), en su investigación, analizaron la relación entre la dependencia emocional, satisfacción con la vida con la violencia de pareja en una población de 1211 mujeres universitarias con y sin violencia registrados en la ciudad de Lima Metropolitana. La investigación uso como instrumentos el Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO; Rodríguez-Franco et al., 2010), el Inventario de Dependencia Emocional (IDE; Aiquipa, 2015) y la Escala de Satisfacción con la Vida (SWLS, Diener et al., 1985), para dicho estudio usaron un diseño de investigación de tipo correlacional, no experimental; los

resultados arrojaron que existe relación estadísticamente significativa entre la dependencia emocional, satisfacción con la vida y violencia de pareja en las mujeres víctimas de violencia, remarcando rangos altos en el grupo de mujeres con violencia, sin embargo, en aquellas que no padecían de violencia no se halló relación significativa, encontrándose porcentajes entre bajos y promedios.

Nuñez (2018), en su trabajo de investigación, tuvo como objetivo principal determinar la relación de dependencia afectivo emocional y las dimensiones de la personalidad, cuya población estuvo constituida por 252 estudiantes universitarios, entre las edades de 17 a 29 años, siendo su tipo de investigación descriptiva correlacional. Los instrumentos que usaron fueron Cuestionario de Dependencia Emocional (CDA; Lemos y Londoño, 2006) y Eysenck Personality Questionnaire-Revised (EPQ-R; Eysenck et al., 1985). Sus resultados más resaltantes fueron que existe relación significativa entre dependencia afectivo emocional y dimensiones de la personalidad en estudiantes universitarios, a pesar de dicho resultado sus niveles en las dimensiones de dependencia emocional, relacionada al área de miedo a la soledad, ansiedad por separación o miedo a la ruptura y búsqueda de atención, indicaron porcentajes en el nivel bajo entre 25 y 47%, mientras que el nivel alto un 12 a 25%, siendo un bajo porcentaje en el nivel medio (3% y 18 %) de toda la población estudiada.

A nivel local, Díaz (2020) elaboró una investigación "*Violencia de pareja y dependencia emocional*", la cual tuvo como objetivo general determinar la relación existente entre ambas variables, el tipo de diseño para esta investigación fue no experimental, correlacional y transversal, siendo la muestra conformada por 166 estudiantes universitarios de ambos sexos, en edades correspondientes entre los 15 y 19 años. Para esta investigación se aplicó el Inventario de Violencia en las relaciones de pareja (CADRI; Wolfe et al., 2001) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (IDE; Aiquipa, 2015). Las conclusiones refieren que existe relación entre violencia de pareja y dependencia emocional ($r=.48$) en los estudiantes, a la vez las dimensiones de ambas variables también establecieron relación.

De mismo modo, Pérez (2019), en su investigación buscó determinar si existe relación entre dependencia emocional y violencia en las relaciones de

pareja, siendo el diseño de investigación de tipo correlacional con una muestra conformada por 417 adolescentes, de ambos sexos, con edades que oscilan entre los 15 y 19 años y de dos instituciones educativas. Los instrumentos utilizados para esta investigación fueron el Inventario de Noviazgo Adolescentes (CADRI; Wolfe et al., 2001) y el Cuestionario de Dependencia Emocional (IDE; Aiquipa, 2015), en los resultados se concluye que existe una relación de efecto pequeño entre la dependencia emocional y la violencia sufrida como cometida.

En tanto, Aiquipa (2015), en su trabajo denominado “*Dependencia Emocional en Mujeres Víctimas de Violencia contra la Pareja*”, cuya investigación fue de corte no experimental transeccional y el diseño correlacional, tuvo como población a 51 mujeres que fueron beneficiarias del servicio de salud mental del Hospital de Oxapampa. Para la recolección de datos se contó con instrumentos y herramientas, como la ficha de tamizaje de violencia al género y la ficha multisectorial, la cual corresponde a la violencia de familia, en lo que respecta a los instrumentos se usó el inventario de dependencia emocional. Los resultados concluyeron que: existe relación directa y significativa entre la dependencia emocional y la violencia de pareja, en lo que respecta a las dimensiones se observó que existe una relación *fuerte* con la violencia de pareja; específicamente en las dimensiones de miedo a la soledad, prioridad de pareja y subordinación, y sumisión.

En cuanto al marco teórico, en lo que respecta a la dependencia emocional, Castelló (2005) la define como una exagerada necesidad que siente una persona por su pareja, donde la relación sentimental, se caracteriza por un patrón de conductas demandantes afectivas frustradas, las cuales se buscan satisfacer a través de relaciones de pareja. Por lo general estas relaciones están destinadas al fracaso, debido a la personalidad del dependiente emocional y no específicamente a la relación en sí, los dependientes emocionales transmiten sus patologías a las diferentes relaciones ya que continuamente están en búsqueda de satisfacer sus necesidades emocionales, por tal motivo estos no pueden estar solos.

Por su parte, Aiquipa (2015), señala que las relaciones sentimentales pueden presentar cierto grado de necesidad afectiva en un inicio de la relación,

pero este tiende a disminuir a medida que está madura, además de ello señala que en el dependiente emocional esta fusión permanece inalterado en el tiempo y peor aún suele aumentar, esta necesidad afectiva intensa puede llevar a realizar actos perjudiciales para unos de los miembros de la pareja, la dependencia emocional se tiende a convertir en la única razón de la

Aiquipa (2015b), además, añade, que es muy frecuente la presencia de conductas de dependencia emocional en el género femenino, esto debido a la necesidad excesiva de contacto afectivo que necesita la mujer para reafirmar su valía personal. El autor también señala que el dependiente busca continuamente el contacto con su pareja para equilibrar su necesidad emocional. Otra de las características que menciona el autor, es el deseo de exclusividad extrema, referido a la atención y afecto o llegar incluso a posponer sus propias necesidades o intereses para satisfacer las de su pareja, por considerarlo como un ser único.

El modelo explicativo de la dependencia emocional está basado en la teoría de la vinculación afectiva de Castelló (2005), el autor señala que las personas tienen la necesidad de establecer una vinculación afectiva con otras, donde se van a crear y mantener lazos permanentes con estas, esta vinculación afectiva se puede presentar en diferentes grados, entonces, como resultado las personas se vinculan levemente con los demás, otras bastante y otras demasiado, por ello el autor considera que en circunstancias saludables las personas pueden mantener un equilibrio en la unión afectiva que establecen, ubicándose en un grado medio de vinculación, sabiéndose querido, deseando su presencia, preocupándose por el otro, pero sin perder su autonomía o individualidad, sin embargo, en la dependencia emocional, existe una vinculación afectiva extrema y el componente dominante es el de recibir afecto por parte de la otra persona.

Es así como, los dependientes emocionales suelen presentar tres importantes características las cuales según el autor podrían determinar específicamente una dependencia emocional: el miedo e intolerancia a la soledad, la baja autoestima y la tendencia que muestran al establecer relaciones de pareja desequilibradas (Castelló 2005).

Asimismo (Castelló 2005) menciona que las personas dependientes emocionales presentan sentimientos de vacío, conductas obsesivas (frecuentes llamadas, seguimientos), poseen una personalidad destructiva y suelen ser mostrarse complacientes, aceptando y eximiendo todo tipo de maltratos y humillaciones con la finalidad de mantener la relación, además existe una preocupación excesiva frente a una posible ruptura.

En lo que se refiere a las dimensiones de la dependencia emocional Castelló (2005), propone:

El miedo a la ruptura, la cual está relacionado al miedo, que el dependiente puede sentir, ante la sola idea del rompimiento de la relación, lo que lleva a adoptar conductas que buscan mantenerla; negándose cuando se le hace frente y mostrando intentos continuos para retomar la relación. El miedo e intolerancia a la soledad, son los sentimientos de desánimo, desaliento y desesperación que experimenta la persona dependiente frente a la ausencia definitiva o momentánea de la pareja, ocasionando deseos continuos de retomar la relación o buscar otra pareja para menguar el desagrado que provoca la ausencia.

En la dimensión de prioridad de la pareja, la persona dependiente pospone sus propias necesidades, restándole importancia, dando la total prioridad a las de su pareja. Otra de las dimensiones, son necesidad de acceso a la pareja, la cual menciona a los deseos exagerados que siente para tener presente en todo momento a la pareja, ya sea físicamente o en sus pensamientos. Los deseos de exclusividad, se refiere a la tendencia de centrarse en su pareja e ir aislándose de los demás, estas mismas aspiraciones las exige a su pareja.

En la dimensión de subordinación y sumisión nos habla de un patrón de conducta en donde se sobrevalora los sentimientos, pensamientos, intereses y conductas de la pareja, esto acompañado de sentimientos de inferioridad y pobre percepción de sí mismo. Finalmente, en la dimensión deseos de control y dominio, el dependiente busca exageradamente captar la atención y afecto exclusivo, para ejercer control sobre su pareja, con la finalidad de asegurar la permanencia de su relación.

Después de haber analizado teóricamente la primera variable de mi estudio, quiero precisar ahora, un marco teórico sobre la segunda variable violencia en la pareja.

En lo que respecta a la violencia de pareja, Wolfe y Werkele (1999), lo definen como el intento de dominar o controlar a alguien de forma física, sexual, verbal o psicológica generando algún tipo de daño. Además, se menciona que la violencia que se presenta en la adolescencia es una violencia superficial, ya que, por su inmadurez desean continuar y conservar la intimidad entre ellos.

En este sentido, cuando las agresiones se manifiestan en edades tempranas, se suele considerar que las víctimas carecen de experiencia para valorar lógicamente la situación (González y Santana, 2001).

Dentro de las teorías de Wolfe y Werkele (1999) consideran un enfoque de socialización que intentan explicar los actos violentos, haciendo referencia al aprendizaje social de Bandura, esta contribución apoya el hecho de que la violencia puede ser transmitida de generación en generación, es decir una transmisión intergeneracional. Para los autores existe una relación entre los hechos violentos recibidos o contemplados entre los padres durante la infancia, es decir el aprendizaje observacional sirve como medio para adquirir un estilo interpersonal aversivo y coercitivo.

Otra de las teorías que consideran Wolfe y Werkele (1999), es la teoría denominada teoría del apego, en la que sostiene que la interacción entre los niños y sus padres construyen representaciones mentales, estas representaciones cognitivas afectivas funcionan como un modelo para forjar relaciones futuras, es decir, sirven como prototipo para interactuar y relacionarse con los demás. Las relaciones saludables derivan de un apego seguro en contraposición las relaciones disfuncionales provienen de un apego inconsistente y aversivo (Bowlby, 1982, como se citó en Wolfe, 2001). De esta forma, existe una alta probabilidad en los adolescentes de elegir su pareja según el tipo de apego que recibió de sus cuidadores (Díaz, 2020).

Además, añade la teoría feminista (Wolfe, 2001, como se citó en Amorós, 2020), la cual hace referencia a la desigualdad en el género, debido a que los

hombres son vistos como los dominantes y las mujeres como víctimas subordinadas, en donde existe más peligro físico en la figura dominante del hombre y en las mujeres se le cataloga como defensa propia, debido a que esta, no generan miedos ni daños. Los actos de violencia de la mujer se consideran como menos nocivos frente a la de los varones.

Aunado a los modelos explicativos, tenemos un aporte relevante en cuanto a la población, desde esta perspectiva, las mujeres con mayor frecuencia cumplen el papel de víctimas, debido a sociedades que jerarquizan al hombre sobre la mujer, conllevando que la violencia se genere en este sentido con mayor frecuencia, lo cual se evidencia desde el grupo primaria de apoyo, que caracteriza la sumisión de la madre frente a la autoridad del padre (Labrador, 2004).

Por otro lado, Wolfe y Werkele (1999) mencionan cinco tipos de violencia en el noviazgo, violencia sexual, este se refiere al sexo no consensual, que se realiza mediante tocamientos no deseados, violencia física o intimidación. La violencia racional, el cual está basado en minimizar a la pareja a través de calumnias, testimonios falsos, enjuiciar a la pareja, buscando manipularla. Otro tipo de violencia es la verbal- emocional, la cual se refiere al uso de palabras hirientes, como groserías, descalificaciones y gritos que buscan dañar emocionalmente a la otra persona perjudicando su autoestima y su identidad. Las amenazas, también son consideradas como un tipo de violencia, tiene que ver con la advertencia de daño físico o material, buscando manipular y amedrentar a la otra persona. Finalmente, la violencia física: la cual se caracteriza específicamente por agresiones físicas, como golpes, empujones o el uso de otros objetos con la intención de generar daño e incluso causar la muerte.

En este sentido, existen dos dimensiones en relación a la violencia de pareja, una es la violencia cometida y la otra es la violencia sufrida. La primera es toda aquella violencia que se caracteriza por cometer una acción de delito a la otra persona (Wolfe & Wekerle, 1999). y la violencia sufrida son los actos violentos en donde se observa el abuso del poder frente al vulnerable, la cual termina dañando la relación (Wolfe & Wekerle, 1999).

Las conductas violentas se van instaurando en forma gradual y se pueden manifestar en la convivencia, sin embargo, antes de ella, pueden existir indicios que deberían alertar a las personas que comienzan una relación, entre ellas destacan los intentos de control y aislamiento, la agresión verbal, actos de humillación y desprecio. González y Santana (2001). Estos actos pueden ser frecuentes y resultan ser tolerados por los jóvenes hasta incluso llegar a normalizarlos. (Fernández et al, 2006). Wolfe y Werkele (2001), mencionan que las agresiones indirectas suelen mucho más frecuentes que las directas.

Es así que, la violencia muchas veces no es percibida por las víctimas (la mayoría mujeres), ni por quienes la ejercen (por lo general hombres), al contrario, es confundida como una expresión de amor y de interés, lo que lleva a tolerar el maltrato. Otro de los puntos que lleva a que los actos violentos pasen desapercibidos es debido a que el maltrato solo se asocia a las parejas casadas y con hijos, además debido a la etapa en la que se encuentran adolescencia o jóvenes, la violencia puede ser considerado una exageración o dicho de otro modo “cosas de la edad” (Aguilar, 2010).

Para Cuervo y Martínez (2013) la violencia tiene un ciclo, las cuales se describen en 3 fases, antes, durante y después del acto violento, en la primera fase se hace referencia a la acumulación de tensión, la cual está referida a la tensión o incertidumbre que la persona puede sentir con respecto a su pareja debido a amenazas y temor a la separación, en esta fase la víctima puede realizar conductas que, según la visión del agresor, merecen un castigo. En la segunda fase se refiere a la agresión directa o violencia explícita, los cuales supuestamente fueron provocados por la víctima en la primera fase de acumulación de tensión, causando daños emocionales y físicos. En la tercera fase, corresponde a la búsqueda de la reconciliación, se presenta cuando el agresor se muestra arrepentido y da el paso de aproximación hacia su víctima con promesas falsas y es la víctima quien accede a la reconciliación pues cree en realidad las promesas de su agresor. Es en esta etapa donde la víctima termina aceptando la violencia ya que la ve como algo cotidiano. A la vez, en este ciclo se detecta una categoría adicional, denominada, Dependencia, la cual según los autores no permite el rompimiento del ciclo, ya que existe un temor

excesivo de perder al otro por ello es que se permite la violencia en todas sus modalidades pretendiendo mantener la relación al precio que sea.

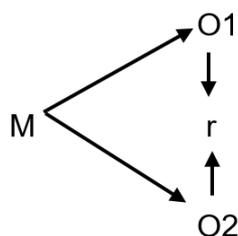
Asimismo, el ciclo violento tiende a repetirse, iniciando en la acumulación de la tensión hasta la explosión de la agresión. Dentro de este ciclo de violencia, según Cuervo y Martínez (2013), es necesario para evitar el acto violento, actuar después de la tercera fase, en el cual se debe priorizar en una conciliación, estableciendo un acuerdo de paz en ambas partes, si la relación concluye se logren términos que nos los afecte ni física, ni psicológicamente y continuar con su desarrollo.

III. METODOLOGÍA:

3.1 Tipo de diseño de investigación

El presente estudio se caracteriza por ser aplicada, debido a que esta “utiliza conocimientos previos y asimismo integrar otras bases de investigaciones” (Murillo, 2008, como se citó en Vargas, 2009, p.150).

En cuanto al tipo y diseño de investigación fue no experimental descriptiva correlacional, ya que mediante esta investigación se busca analizar y describir las variables en un tiempo determinado a través del recojo de datos únicos (Hernández et al., 2014). Se busca establecer la relación entre dos variables, en una misma población, tiempo y espacio (Hernández et al., 2014). El diseño es el siguiente:



Dónde:

M= estudiantes universitarios de una universidad particular en Trujillo 2021

O1= dependencia emocional

O2= violencia de pareja

r= Relación

3.2 Variables y operacionalización:

Dentro de las variables de estudio tenemos a la dependencia emocional y violencia de pareja, dentro de la definición conceptual de estas variables la dependencia emocional, según Castelló (2005) se trata de una exagerada necesidad que siente una persona por su pareja, donde la relación sentimental se caracteriza por un patrón crónico de necesidades

afectivas frustradas, las cuales se buscan satisfacer a través de relaciones de pareja. La violencia de pareja según Wolfe y Werkele (1999), está relacionada con todo acto de controlar o dominar a alguien, ya sea, de forma física, sexual, verbal o psicológica causando algún tipo de daño.

La definición operacional de la variable de dependencia emocional será obtenida a través de las puntuaciones del Inventario de Dependencia Emocional (IDE). (Aiquipa, 2010), el cual está conformado por 49 ítems, dividido en 7 dimensiones: Miedo a la ruptura (ítems 9), Miedo e intolerancia a la soledad (ítems 11), Prioridad a la pareja (ítems 8), Necesidad de acceso a la pareja (ítems 6), Deseos de exclusividad (ítems 5), Subordinación y sumisión (ítems 5). Deseos de control y dominio (ítems 5). Para a interpretación se tomará en cuenta la siguiente clasificación: 71 - 99 = Muy Alto, 51 - 70 = Alto, 31 - 50 = Moderado y 1 - 30 = Bajo o normal. Su escala de medición es ordinal.

La variable violencia de pareja será medida a través del Inventario de Violencia en las relaciones de noviazgo entre adolescentes (CADRI) (Wolf et al. 2001), consta de 35 ítems, y está dividida en dos dimensiones denominadas la violencia cometida y la violencia sufrida, las mismas que presentan indicadores de violencia: sexual (ítems 4), física (ítems 4), verbal- emocional (ítems 10), relacional (ítems 3) y amenaza (ítems 4). En la interpretación se tomará en cuenta las puntuaciones de 51 a 75, se considera Alto, de 46 a 50 Medio Alto, de 43 a 44 Medio Bajo y de 0 a 42 Bajo. Este instrumento ha sido propuesto por Fernández, et al. Su escala de medición es por intervalos.

3.3 Población, muestra y muestreo

La población con la que se contó en este estudio estuvo conformada por 750 estudiantes de psicología de una universidad privada de la ciudad de Trujillo. Los criterios de inclusión fueron que los estudiantes estuvieran registrados en el semestre académico de la escuela profesional de psicología de dicha universidad, que sus edades oscilasen entre los 18 a

19 años, que estuviesen en una relación de pareja (no menor a 1 año), que no convivan y que deseen formar parte del presente estudio.

En este sentido, la muestra estuvo conformada por 188 estudiantes (93 mujeres y 95 hombres) de dicha casa de estudios, y que tuvieron o tienen una relación de pareja como mínimo de 1 año y como máximo de 3 años.

El muestreo fue no probabilístico por conveniencia, esto debido a que se tomaron participantes que cumplieran con los criterios de inclusión y exclusión (Hernández y Mendoza, 2018, p. 200).

3.4 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

La técnica utilizada para la recolección de datos fue la encuesta, la cual utiliza “un conjunto de procedimientos de investigación estandarizados mediante los cuales se recopila y analiza una serie de datos de una muestra representativa de una población y que describen, predicen y/o explican un conjunto de características” (Hernández et al., 2014, p.38).

Para los fines de esta investigación se aplicó los siguientes instrumentos:

El Inventario CADRI, cuyos autores iniciales son Wolfe, Scott, Reitzel-Jaffe, Wekerle, Grasley, y Pittman el año 2001, fue adaptada a una versión española por Fernández, Fuertes y Pulido en el 2005, este inventario busca medir los actos violentos dentro de las relaciones adolescentes y consta de dos escalas; la violencia sufrida y la violencia cometida con sus respectivas dimensiones: violencia física, sexual, verbal, relacional y por amenazas. Las edades comprendidas para la aplicación de esta prueba oscilan entre los 15 y 19 años, el tiempo de aplicación es de 15 a 30 minutos y puede ser aplicada en forma individual o colectiva. Consta de 35 ítems los cuales se puntúan, según la escala Likert, en valoraciones que van de 0 (Nunca) a 3 (con frecuencia). (Wolfe, et al., 2001).

El instrumento cuenta con evidencias de validez tanto en la versión original como en la versión adaptada en la realidad trujillana (Sarmiento, 2014), para la elección de la muestra se procedió de una forma no

probabilística, estuvo compuesta por 324 universitarios, con edades entre los 15 y 19 años, la validez estuvo determinada a través del análisis ítems-dimensión, obteniendo 0.19 y 0.74 en las subescalas de violencia cometida y sufrida, la confiabilidad mediante el análisis de Alfa de Cronbach obtuvo resultados satisfactorios, en donde la subescala de violencia cometida alcanzó una confiabilidad de 0.85 y la violencia sufrida con 0.89. La conclusión de este análisis fue considerado válido y confiable en la realidad de Trujillo.

El Inventario de Dependencia Emocional (IDE), fue creado por el peruano Jesús Joel Aiquipa Tello (2012), el instrumento evalúa la dependencia emocional, consta de 49 ítems, la aplicación del instrumento puede ser de forma individual o colectiva y es usada a partir de los 18 años. El tiempo de aplicación oscila entre 10 a 15 minutos y los resultados se obtienen a través de la escala Likert con 5 alternativas; 1: “Rara vez o nunca es mi caso”, 2: “Pocas veces es mi caso”, 3: “Regularmente es mi caso”, 4: “Muchas veces es mi caso” y 5: “Muy frecuentemente o siempre es mi caso”. En lo referente a la validez y confiabilidad del instrumento, su muestra fue conformada por 757 participantes, 398 mujeres y 359 hombres, de la ciudad de Lima. (2012). Para la validez se contó con el método de jueces y el método de correlaciones ítem – test, siendo sus correlaciones desde .278 a 0.635 ($p < 0001$) ($p < 0.01$). Muestra validez externa con la Escala de Dependencia de Lemos ($p < 0.001$) en todos los factores, generando así, una alta correlación. Su confiabilidad se obtuvo a través del método de consistencia interna, donde su coeficiente alfa de Cronbach de 0.975.

3.5 Procedimientos

El procedimiento de esta investigación consistió en primer lugar en establecer el contacto con Dirección de Escuela de Psicología de la Universidad elegida para la investigación, de tal forma que se pudo realizar las coordinaciones respectivas y establecer el día y la hora para la evaluación, la cual se hizo en forma grupal a través de la aplicación virtual (formularios Google). Una vez recogidos los datos se procedió a

organizarlos en una hoja de cálculo de Excel para finalmente ser procesados en el programa SPSS.

3.6 Método de análisis de datos

En el método de análisis de datos, el análisis descriptivo estuvo orientada en determinar cuál es el nivel de dependencia emocional y violencia en las parejas, los resultados se representaron a través de tablas de frecuencia y porcentaje. Para ello se determinó la información estadística a través de la prueba de normalidad, buscando determinar la distribución normal de la muestra, en función a ello se decidió el uso de estadístico no paramétrico Rho de Spearman (Hernández et al., 2014).

3.7 Aspectos éticos

En cuanto a los aspectos éticos, para la recopilación de información, se coordinó con la universidad seleccionada para el estudio, para lo cual se extendió una carta de presentación, lo que permitió establecer los horarios respectivos de aplicación, mediante salas Zoom y Google Form.

Antes de la aplicación de los instrumentos, se procedió a explicar el propósito del estudio, los términos de confidencialidad y el objetivo de la investigación a través de los datos recopilados, que se encuentran plasmados en el consentimiento informado.

En base a lo expuesto, para toda la investigación se tomó en cuenta los lineamientos de Wood (2008), en donde se busca evidenciar principios éticos, que garanticen el compromiso moral, teniendo en cuenta la transferencia del conocimiento y el fin del estudio a los participantes. Del mismo modo, compromiso para respetar la libertad del participante al decidir ser o no ser partícipe del estudio, en lo que se refiere al tratamiento de la información, será de forma anónima y con confidencialidad.

IV. RESULTADOS

Tabla 1. Correlación Rho de Spearman entre Dependencia Emocional y Violencia de pareja.

		Violencia
<i>Dependencia Emocional</i>	Coeficiente de correlación	,472**
	Sig. (bilateral)	.000
	N	188

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 01, se observa la Correlación entre la variable Dependencia emocional y Violencia de pareja de los estudiantes de una universidad privada de Trujillo encontrándose que a un $p > 0.01$ bilateral; existe una correlación significativa entre ambas variables, con un índice de correlación = 0.472.

Tabla 2. Niveles de la Dependencia Emocional y sus Dimensiones.

Dependencia Emocional	Frecuencia	Porcentaje
Alto	32	17.0
Promedio	131	70.0
Bajo	25	13.0
Miedo a la Ruptura		
Alto	13	7.0
Promedio	43	23.0
Bajo	132	70.0
Miedo e Intolerancia a la Soledad		
Alto	26	14.0
Promedio	60	32.0
Bajo	102	54.0
Prioridad a la Pareja		
Alto	5	3.0
Promedio	25	13.0
Bajo	158	84.0
Necesidad de Acceso a la Pareja		
Alto	9	5.0
Promedio	33	17.0
Bajo	146	78.0
Deseo de Exclusión		
Alto	6	3.0
Promedio	28	15.0
Bajo	154	82.0
Subordinación y Sumisión		
Alto	28	15.0
Promedio	67	36.0
Bajo	93	49.0
Deseo de Control		
Alto	10	5.0
Promedio	37	20.0
Bajo	141	75.0
Total	188	100

En la Tabla 02, se presentan los niveles de Dependencia Emocional encontrándose una mayor tendencia en el nivel Promedio (70%). Con respecto a las dimensiones prioridad a la pareja (84%), Deseo de exclusión (82%) y necesidad de acceso a la pareja (78%), los porcentajes más notables se hallaron en un nivel bajo en las dimensiones antes mencionadas.

Tabla 3. Niveles de Violencia de Pareja y sus Dimensiones

Violencia de Pareja	Frecuencia	Porcentaje
Alto	27	14.0
Promedio	128	68.0
Bajo	33	18.0
Violencia Cometida		
Alto	6	3.0
Promedio	22	12.0
Bajo	160	85.0
Violencia Sufrida		
Alto	4	2.0
Promedio	24	13.0
Bajo	160	85.0
Total	188	100

En la Tabla 02, se presentan los niveles de Violencia de pareja y sus dimensiones; en donde el mayor porcentaje se localiza en el nivel Promedio, mientras que, para las dos dimensiones, la prevalencia de porcentaje se inclinó al nivel bajo con un 85%.

Tabla 4. Correlación Rho de Spearman de las Dimensiones de Dependencia emocional y Violencia cometida

	Correlación de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig (bilateral)	N
Miedo a la ruptura	Violencia Cometida	,434**	.000	188
Miedo e intolerancia a la soledad		,470**	.000	188
Prioridad a la pareja		,399**	.000	188
Necesidad de acceso a la pareja		,345**	.000	188
Deseos de exclusividad		,369**	.000	188
Subordinación y sumisión		,304**	.000	188
Deseos de control y dominio		,387	.000	188

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

En la tabla 04, se encuentra la correlación de las dimensiones miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad a la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio de la dependencia emocional y violencia cometida con índices de correlación entre 0.304** y 0.434**. Todas ellas guardan una relación significativa ($p > 0.01$).

Tabla 5. Correlación Rho de Spearman de las Dimensiones de dependencia emocional y Violencia Sufrida.

	Correlación de Spearman	Coefficiente de correlación	Sig (bilateral)	N
Miedo a la ruptura	Violencia Sufrida	,376**	.000	188
Miedo e intolerancia a la soledad		,377**	.000	188
Prioridad a la pareja		,364**	.000	188
Necesidad de acceso a la pareja		,280*	.000	188
Deseos de exclusividad		,357**	.000	188
Subordinación y sumisión		,322**	.000	188
Deseos de control y dominio		,372	.000	188

** . La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

La tabla 05, se presenta la Correlación de las dimensiones miedo a la ruptura, miedo e intolerancia a la soledad, prioridad a la pareja, necesidad de acceso a la pareja, deseos de exclusividad, Subordinación y sumisión y Deseos de control y dominio de la dependencia emocional y violencia sufrida, con índices de correlación entre 0.280** y 0.377**. Todas ellas guardan una relación significativa ($p > 0.01$).

V. DISCUSIÓN

La presente investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre la dependencia emocional y la violencia de pareja en alumnos de una universidad particular de Trujillo, en dicho resultado, se halló una relación significativa entre ambas variables (0.472), este hallazgo nos indica que existe una correlación bilateral significativa (Hernández, Fernández y Baptista, 2014). Dicho resultado coincide con el trabajo y las conclusiones de Villaroel (2020), quién también halló una significancia positiva entre dependencia emocional y violencia de pareja ($r=.421^{**}$); él refiere que mientras mas alto sea la relación en dependencia emocional, así también será en la violencia de pareja. A este análisis, Mondragón (2016) menciona que este hecho se da cuando aumenta una variable específica la otra también lo hace, además que al hacerlo se dará también de forma viceversa. Sumado al respaldo teórico, tenemos el trabajo de investigación de Aiquipa (2015) quien en su investigación concluye que existe relación directa y significativa entre la dependencia emocional y la violencia de pareja, es decir que mientras una mujer tenga una dependencia emocional experimentará miedo y pensamientos que harán que ella sienta que su relación puede terminar por sus faltas de atenciones hacia su pareja y con esto, permitirá conductas que atenten contra su integridad y salud mental como, insultos, ofensas e incluso agresiones físicas y verbales; con todo esto la mujer se sentirá culpable por ese comportamiento con su conyugue y asumirá que todo se ocasionó por su culpa, aunque no sea responsable de nada.

Dentro de los objetivos específicos se buscó hallar los niveles de dependencia emocional, encontrándose que el nivel promedio presenta el mayor porcentaje (70.0%), es decir que la población estudiada en el nivel medio, evidencian un vacío emocional, la cual hace que busque ese afecto en la presencia de su pareja, no importando las demandantes afectivas frustradas; los dependientes emocionales transmiten en su gran mayoría sus patologías a las diferentes relaciones ya que continuamente están en búsqueda de satisfacer sus necesidades emocionales afectivas y físicas, por tal motivo esta población no pueden estar solos (Castelló, 2005). A esta discusión, se considera también el

aporte de Sirvent (2017), quien menciona que las personas dependientes emocionales presentan sentimientos de vacío, conductas obsesivas (frecuentes llamadas, seguimientos), poseen una personalidad destructiva y suelen mostrarse complacientes, aceptando y eximiendo todo tipo de maltratos y humillaciones con la finalidad de mantener la relación, además existe una preocupación excesiva frente a una posible ruptura. Este resultado, también me permite mencionar que mis datos no se alejan con la realidad internacional, como es el caso de España, en el que, sus reportes, anunciaron que un 49.3% de las personas que son entrevistadas y evaluadas en entidades públicas psicológicas y psiquiátrica afirman que son dependientes emocionales a un nivel moderado y que un 8.6% declara una dependencia a un nivel severo, siendo de esta forma la incidencia de las edades de 16 a 31 años, de los cuales el 74% están relacionados con las mujeres (IASP, 2018). Es así también que, en nuestra realidad nacional, el INEI (2019b) indica que las mujeres con algún tipo de dependencia emocional, son víctimas de violencia por parte de su conyugue y que un 7.5 % no denuncian o piden algún tipo de ayuda por miedo a que vuelvan a golpearlas o que lo haga con sus hijos. Con respecto a los niveles en las dimensiones de dependencia emocional, se halló dimensiones en un nivel de porcentaje bajo en la mayoría de ellas (49%-80%), este hecho se sustenta por el trabajo de Apaza y Cáceres (2020) quienes encontraron también que un 74.02% de mujeres jóvenes presenta un nivel de dependencia emocional bajo en miedo a la ruptura, necesidad de afecto de su pareja y atenciones exageradas a sus conyugues, otra de las investigaciones que hallaron un nivel bajo en sus dimensiones de dependencia emocional fue el trabajo de Nuñez (2018), quien halló que las dimensiones de dependencia emocional, relacionada al área de miedo a la soledad, ansiedad por separación o miedo a la ruptura y búsqueda de atención, indicaron porcentajes en el nivel bajo entre 25% y 47%, mientras que el nivel alto un 12 a 25%, siendo un bajo porcentaje en el nivel medio (3% y 18 %) de toda la población estudiada. Con ello, puedo referir que, si bien los niveles en las dimensiones no son los esperados en mi población, otras investigaciones también hallaron lo mismo, en una de las limitaciones u obstáculos de su realidad problemática de la investigación en mención (Nuñez, 2018), resaltó que los

jóvenes estudiantiles, no le toman el mayor interés al tema, considerándolo como juego o parte de la convivencia conyugal o de novios.

Otro de mis objetivos específicos fue identificar los niveles de violencia de pareja en la población de estudio, encontrándose que el nivel promedio presenta el mayor porcentaje (68.0%), es decir que existe un nivel medio que expresa haber padecido de algún tipo de violencia, este resultado se sustenta en el análisis de la OMS (2021), quienes declararon y demostraron que esta problemática se mantiene en el tiempo e indicaron que, de 3 mujeres, 1 manifestó haber experimentado algún tipo de maltrato físico, sexual o psicológico por parte de su pareja en algún momento de la convivencia y que no denunciaban a las entidades correspondientes por temor a quedarse solas y sin protección financiera de los cónyuges, por su parte Aguilar aporta, haciendo énfasis que en la mayoría de los casos la violencia muchas veces no es percibida por las víctimas (la mayoría mujeres), ni por quienes la ejercen (por lo general hombres), al contrario, es confundida como una expresión de amor y de interés, lo que lleva a tolerar el maltrato. Otro de los puntos que lleva a que los actos violentos pasen desapercibidos es debido a que el maltrato solo se asocia a las parejas casadas y con hijos, además debido a la etapa en la que se encuentran adolescencia o jóvenes (Aguilar 2010). En este contexto, se visualiza en mi trabajo la presencia de dos dimensiones, en la que los resultados arrojaron un porcentaje alto en el nivel bajo, en relación a la violencia cometida y la violencia sufrida en la población específica, esto nos indica que no siempre los universitarios que tienen un noviazgo padecen algún tipo de violencia, este resultado se puede afianzar en lo sustentado por Aguilar (2010), quien refiere que los estudiantes universitarios ven a la violencia como una exageración o dicho de otro modo “cosas de la edad”, no dándole importancia a las características propias de lo que puede ocurrir dentro de un noviazgo.

Pese a los resultados antes mencionados, mi correlación entre las dimensiones de la Dependencia emocional y las dimensiones de la Violencia de pareja arrojan un nivel de significancia bilateral de $p > 0,01$. este hallazgo nos

indica que existe una correlación bilateral significativa entre ambas variables (Hernández, Fernández y Baptista, 2014), es decir que, estas dimensiones de la dependencia emocional estarían vinculadas de forma directa con las dimensiones violencia cometida y la violencia sufrida. Este resultado me permite analizar desde la conceptualización de Aiquipa (2012, citado por Villaroel, 2020), al referir que el Miedo a la ruptura, está relacionado al miedo, que el dependiente puede sentir ante la sola idea del rompimiento de la relación. El Miedo e Intolerancia a la soledad, son los sentimientos de desánimo, desaliento y desesperación que experimenta la persona dependiente frente a la ausencia definitiva. En lo referente a la prioridad de la pareja, la persona dependiente pospone sus propias necesidades, restándole importancia, dando la total prioridad a las de su pareja. Otra de las dimensiones, necesidad de acceso a la pareja, menciona los deseos exagerados que siente para tener presente en todo momento a la pareja, ya sea físicamente o en sus pensamientos. Los deseos de exclusividad, se refiere a la tendencia de centrarse en su pareja e ir aislándose de los demás, estas mismas aspiraciones las exige a su pareja. La dimensión de Subordinación y Sumisión nos habla de un patrón de conducta en donde se sobrevalora los sentimientos, pensamientos, intereses y conductas de la pareja, esto acompañado de sentimientos de inferioridad y pobre percepción de sí mismo. Finalmente, en la dimensión Deseos de control y dominio, el dependiente busca exageradamente captar la atención y afecto exclusivo, para ejercer control sobre su pareja, sumado al aporte teórico, puedo incluir el trabajo de investigación de Villaroel (2020), quién halló resultados similares al del presente trabajo, los resultados del autor determinaron que existe una correlación significativa directa entre ambas variables ($r=.487^{**}$). A la vez, se encontró una correlación significativa directa entre la variable violencia de pareja y las dimensiones de dependencia emocional específicamente con la dimensión de ansiedad de separación ($r=.421^{**}$); seguido por el miedo a la soledad ($r=.398^{**}$). Es necesario, añadir el aporte de Ramos et al. (2020), quienes dieron a conocer en sus resultados la existencia de relación significativa en las personas con dependencia emocional hacía sus parejas y la violencia psicológica, física y la violencia sexual, siendo la predominancia para la dependencia emocional en las

mujeres y en lo que respecta al tipo de violencia, la más ejercida es la violencia psicológica.

Finalmente, la contribución del estudio radicó en haber profundizado en las variables de estudio en una población que no siempre es considerada y que lo requiere. Además de que, con los resultados, se formularon sugerencias o recomendaciones para mejorar.

Al resaltar las limitaciones de mi trabajo, pude visualizar pocos estudios relacionados en mi localidad con ambas variables, si bien existe relaciones con otras variables, ambas no han sido consideradas en mi localidad.

VI. CONCLUSIONES

- Existe correlación entre la variable Dependencia emocional y Violencia de los estudiantes de una universidad de privada de Trujillo.
- En cuanto a los niveles de dependencia emocional y sus dimensiones, se halló un nivel promedio en la primera, sin embargo, en lo que respecta a sus dimensiones se localizaron en un porcentaje bajo, en estudiantes de una universidad de privada de Trujillo.
- En los niveles de violencia en la pareja y sus dimensiones, se halló un nivel promedio en la primera, sin embargo, en lo que respecta a sus dimensiones se localizaron en un porcentaje bajo, estudiantes de una universidad de privada de Trujillo.
- Existe relación entre las dimensiones de dependencia emocional y violencia cometida en estudiantes de una Universidad Privada de Trujillo, 2021.
- Existe relación entre las dimensiones de dependencia emocional y violencia sufrida en estudiantes de una Universidad Privada de Trujillo, 2021.

VII. RECOMENDACIONES

- Se propone a las autoridades universitarias apoyar la implementación de nuevos proyectos que estudien estas variables de investigación para seguir profundizando en esta problemática.
- Continuar con estudios que nos permitan entender a los adolescentes y jóvenes que sufren dependencia emocional porque tienen necesidades emocionales insatisfechas que proyectan cubrir con relaciones interpersonales de forma poco adaptativa, excesiva y mantenida en el tiempo, tolerando la violencia como algo normal en su relación de noviazgo.
- Se recomienda, relacionar la investigación con otras variables e incluir una población-muestra con personas que hayan sufrido violencia cometida y sufrida de forma directa, estas investigaciones corroborarán de forma más profunda la relación entre las dimensiones de cada variable estudiada en la presente investigación.
- Desarrollar e implementar programas preventivos promocionales que informen sobre las consecuencias de la dependencia emocional, así como de la violencia ejercida en pareja.
- Desarrollar e implementar procesos de intervención en los casos con niveles promedios de dependencia emocional y violencia de pareja.

REFERENCIAS

- Aiken, L. (2003). *Test Psicológicos y Evaluación*. (11ma ed.). Pearson Education
- Aiquipa, J. (2012). Diseño y validación del inventario de dependencia emocional – IDE. *Revista de Psicología*, 15(1), 133-145.
<http://revistasinvestigacion.unmsm.edu.pe/index.php/psico/article/view/3673/2946>
- Aiquipa, J. (2015). Dependencia emocional en mujeres víctimas de violencia de pareja. *Revista de Psicología*, 33(1), 412-437
<http://www.scielo.org.pe/pdf/psico/v33n2/a07v33n2.pdf>
- Aguilar, L. (2010). Amor y violencia en el noviazgo. *Instituto Estatal de Mujeres*.
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/ftpg/Tabasco/tabmeta13_6.pdf
- Amorós, C. (2002). *Movimientos feministas y resignificaciones lingüísticas*. Filosofía y Ciencia. Editorial Edunisc.
- Alvarado, R. (2018). *Violencia de pareja, dependencia emocional, en adolescentes de dos instituciones educativas del distrito de Puente Piedra* [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/25280/Alvarado_BRM.pdf?sequence=4&isAllowed=y
- Apaza, M. & Cáceres, C. (2020). *Autoestima y dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada de la ciudad de Cajamarca* [Tesis de Licenciatura, Universidad Privada Antonio Guillermo Urrelo].
<http://repositorio.upagu.edu.pe/handle/UPAGU/1231>
- Avendaño, A. y Sánchez, J. (2002). La dependencia emocional en las parejas, *Revista Intercontinental de Psicología y Educación*, 4(1), 91-97.
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4540982>

- Bowlby, J. (1982). *Attachment and Loss*. Vol. 1. Attachment. Basic Books.
- Castelló, J. (2 - 4 de octubre del 2000). Análisis del concepto “dependencia emocional”. *I Congreso Virtual de Psiquiatría*. http://www.psiquitria.com/congreso/mesas/mesa6/conferencias/6_ci_a.htm.
- Castelló, J. (2005). *Dependencia emocional. Características y tratamiento*. Alianza Editorial.
- Cuervo, M. & Martínez, J. (2013). Descripción y caracterización del Ciclo de Violencia que surge en la relación de pareja. *Revista Tesis Psicológica*, 8(1), 80-88. <https://docer.com.ar/doc/x0118es>
- Abarca Pérez, J., Catellanos Albores, A., Gordillo Coutiño, B., López Tarango, R., Álvarez Violante, C. y Mendoza de la Cruz, H. (2019). *La obtención de recursos económicos en las asociaciones civiles de Comitán de Domínguez, Chiapas : Caso Asociación Civil mujeres por la Igualdad*. Chipas México.
- Díaz, R. (2020). *Violencia de pareja y dependencia emocional en estudiantes de una universidad privada de Trujillo* [Tesis de Doctoral, Universidad Cesar Vallejo].
https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/48461/D%20adaz_FRA-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Fernández, A., Fuertes, A. Pulido, R. (2006). Validation Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI) versión española. *International journal of clinical and health, psychology*, 6(2), 339-358. https://www.researchgate.net/publication/26461775_Assessment_of_violence_in_adolescent_couples_Validation_of_the_Conflict_in_Adolescent_Dating_Relationships_Inventory_CADRI-Spanish_version
- González, R. y Santana, J. D. (2001a). La violencia en parejas jóvenes. *Psicothema*, 13, 127-131. [https://www.scirp.org/\(S\(i43dyn45teexjx455qlt3d2q\)\)/reference/references_papers.aspx?referenceid=2704080](https://www.scirp.org/(S(i43dyn45teexjx455qlt3d2q))/reference/references_papers.aspx?referenceid=2704080)

Instituto Andaluz de Sexología y Psicología. (21 de marzo de 2018). La Dependencia Emocional, la nueva esclavitud del siglo xxi. <https://www.iasexologia.com/dependencia-emocional-la-nueva-esclavitud-del-siglo-xxi/#:~:text=En%20Espa%C3%B1a%20se%20declara%20dependiente,si%20mas%20frecuente%20en%20mujeres.>

Instituto Nacional de salud Mental. (22 de enero del 2006). Encuesta Demográfica y de Salud Familiar. <http://webinei.inei.gob.pe/anda/Nesstar/endes2006/survey0/index.html>

Martínez, S. (2020). *Dependencia emocional y violencia en las relaciones de parejas en jóvenes de Lima Norte* [Tesis de licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/48271/Martinez_GS-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Mamani, D. (2020). *Dependencia emocional y estrategias de afrontamiento en mujeres víctimas de violencia de pareja que asisten a SLIMs de San Antonio y Tiahuanacu en La Paz* [Tesis de Licenciatura, Universidad Mayor de San Andrés]. <https://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/24988/T-1283.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (21 de enero, 2018). *Más de 95 mil casos de violencia fueron atendidos en el 2017 a través de los centros emergencia mujer.* MIMP. <https://www.mimp.gob.pe/contigo/contenidos/pncontigonota-prensa.php?codigo=269>

Organización Mundial de la Salud (2020). *Prevención de la violencia contra las mujeres.* <https://apps.who.int/iris/handle/10665/337198>.

- Organización Mundial de la salud. (8 de marzo del 2017). *Violencia contra la mujer*. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/violence-against-women>
- Organización Panamericana de la salud. (8 de octubre del 2020). *Informe mundial sobre la violencia y la salud*. <https://www.paho.org/es/temas/violencia-contra-mujer>
- Ortiz, A. (2018). *Satisfacción sexual y dependencia emocional*. Editorial McGrawHill.
- Sarmiento, E. (2014). *Propiedades Psicométricas del Inventario de Violencia en las Relaciones de Noviazgo entre Adolescentes* [Tesis de Licenciatura Universidad Cesar Vallejo].
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2016). *Violencia en Parejas Jóvenes*. <http://peru.com/actualidad/mi-ciudad/peru-689-mujeres-jovenes-sufren-violencia-sus-parejas-noticia-439224.g>
- Secretaría Nacional de la Juventud. (2017). *Violencia contra las mujeres jóvenes, un enfoque intercultural e interseccional*. <https://juventud.gob.pe/wp-content/uploads/2019/12/Violencia-contra-las-mujeres-jovenes.pdf>.
- Sirvent, C., y Moral, M. (2007). *La dependencia sentimental o afectiva*. <http://www.psiquiatria.com/adicciones/la-dependencia-sentimental-o-afectiva/>
- Villarroel, M. (2020). *Violencia de pareja y dependencia emocional en jóvenes universitarios de Lima Norte* [Tesis de Licenciatura, Universidad Cesar Vallejo]. <https://repositorio.ucv.edu.pe/handle/20.500.12692/48906>
- Wolfe, D & Wekerle, C. (1999). Dating violence in mid-adolescence: Theory, significance, and emerging prevention initiatives. *Clinical Psychology Review*, 26(4) 435-456. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/10429844/>

Wolfe, D., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. & Pittman, A. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *Psychological Assessment*, 13(1), 277-293. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11433803/>

Wood, G. (2008). *Fundamentos de la Investigación Psicológica*. Editorial Trillas.

ANEXOS

Anexo 1:

Inventario CADRI Conflict in Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI) – versión española. Adaptación: Sarmiento (2014)

A continuación, aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en las que vas a pensar al responder, que representan situaciones que han podido suceder en el transcurso de discusiones, conflictos o peleas con él o ella durante, aproximadamente, estos últimos doce meses. Debes indicar con sinceridad cuales de estos episodios se han producido, cuales no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro.

- **Nunca:** esto no ha pasado en nuestra relación.
- **Rara vez:** únicamente ha sucedido en 1 o 2 ocasiones
- **A veces:** Ha ocurrido entre 3 o 5 veces.
- **Con frecuencia:** Se ha dado en 6 o más ocasiones

<i>Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja</i>	Nunca	Rara vez	A veces	Con frecuencia
1. Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión				
Mi pareja me dio razones sobre su punto de vista en la discusión				
2. Acaricié sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él/ella no quería				
Acaricié mis pechos, genitales y/o nalgas cuando yo no quería.				
3. Traté de poner a sus amigos en su contra				
Traté de poner a mis amigos en mi contra.				
4. Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a				
Hizo algo para ponerme celoso/a				
5. Destrocé o amenacé con destrozar algo que él/ella valoraba				
Destrozó o amenazó con destrozar algo que yo valoraba.				
6. Le dije que, en parte, la culpa era mía.				
Me dijo que, en parte, la culpa era suya.				
7. Saqué a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado.				
Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.				
8. Le lancé algún objeto.				
Me lanzó algún objeto.				
9. Le dije algo sólo para hacerle enfadar.				
Me dijo algo sólo para hacerme enfadar.				
10. Le di las razones por las que pensaba que él/ella estaba equivocada.				
Me dio las razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a.				
11. Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de razón.				
Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de la razón				
12. Le hablé en un tono de voz hostil u ofensivo.				
Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo.				
13. Le forcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería.				

Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.				
14. Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos. Dio una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos.				
15. Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual. Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él/ella.				
16. Paré de hablar hasta que nos tranquilizamos. Paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.				
17. Le insulté con frases despectivas. Me insultó con frases despectivas.				
18. Discutí el asunto calmadamente. Discutió el asunto calmadamente.				
19. Le besé cuando él/ella no quería. Me besó cuando yo no quería.				
20. Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra. Dijo cosas a mis amigos sobre mí para ponerlos en mi contra.				
21. Le ridiculicé o me burlé de él/ella delante de otros. Me ridiculizó o se burló delante de mí delante de otros.				
22. Le dije cómo estaba de ofendido/a. Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido.				
23. Le seguí para saber con quién y dónde estaba. Me siguió para saber con quién y dónde estaba yo.				
24. Le culpé por el problema. Me culpó por el problema.				
25. Le di una patada, le golpeé o le di un puñetazo. Me dio una patada, me golpeó o me dio puñetazo.				
26. Dejé de discutir hasta que me calmé. Dejó de discutir hasta que se calmó.				
27. Cedió únicamente para evitar el conflicto. Cedió únicamente para evitar el conflicto.				
28. Le acusé de flirtear o coquetear con otro/a. Me acusó de flirtear o coquetear con otro/a.				
29. Traté deliberadamente de asustarle. Trató deliberadamente de asustarme.				
30. Le abofeteé o le tiré del pelo. Me abofeteó o me tiró del pelo.				
31. Amenacé con herirle. Amenazó con herirme.				
32. Le amenacé con dejar la relación. Me amenazó con dejar la relación.				
33. Le amenacé con golpearle o con lanzarle algo. Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo.				
34. Lo empujé y lo zarandé. Me empujó o me zarandó.				
35. Extendí rumores falsos sobre él/ella. Extendió rumores falsos sobre mí.				

Anexo 2:

INVENTARIO DE DEPENDENCIA EMOCIONAL

IDE

INSTRUCCIONES

Este cuestionario contiene una serie de frases que las personas suelen utilizar para describirse a sí mismas con respecto a su relación de pareja.

Si es que actualmente no tiene pareja, piense en su(s) relación(es) de pareja(s) anterior(es) y conteste en función a ello.

Lea cada frase y decida si las oraciones que aparecen a continuación le describen de acuerdo a como, generalmente, siente, piensa o actúa en su relación de pareja, eligiendo sus respuestas. Las alternativas de respuestas son:

1. **Rara vez o nunca es mi caso**
2. **Pocas veces es mi caso**
3. **Regularmente es mi caso**
4. **Muchas veces es mi caso**
5. **Muy frecuente o siempre es mi caso**

Así, por ejemplo, si la frase fuera: “Me siento feliz cuando pienso en mi pareja”, y se responde marcando la alternativa “4”, significa que “**Muchas veces** me siento feliz cuando pienso en mi pareja”.

No existen respuestas correctas o incorrectas, buenas o malas. Tampoco hay límite de tiempo para contestar las preguntas, pero lo mejor es hacerlo con rapidez, sin pensarlo mucho. Trate de ser SINCERO(A) CONSIGO MISMO(A) y contestar con espontaneidad.

RV	PV	R	MV	MF
RARA VEZ, NUNCA	POCAS VECES	REGULARMENTE	MUCHAS VECES	MUY FRECUENTE

		1	2	3	4	5
1.	Me asombro de mí mismo(a) por todo lo que he hecho por retener a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
2.	Tengo que dar a mi pareja todo mi cariño para que me quiera.	RV	PV	R	MV	MF
3.	Me entrego demasiado a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
4.	Me angustia mucho una posible ruptura con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
5.	Necesito hacer cualquier cosa para que mi pareja no se aleje de mi lado.	RV	PV	R	MV	MF
6.	Si no está mi pareja, me siento intranquilo(a).	RV	PV	R	MV	MF
7.	Mucho de mi tiempo libre, quiero dedicarlo a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
8.	Durante mucho tiempo he vivido para mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
9.	Me digo y redigo: "¡ise acabó!", pero llego a necesitar tanto de mi pareja que voy detrás de él/ella.	RV	PV	R	MV	MF
10.	La mayor parte del día, pienso en mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
11.	Mi pareja se ha convertido en una "parte" mía.	RV	PV	R	MV	MF
12.	A pesar de las discusiones que tenemos, no puedo estar sin mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
13.	Es insoportable la soledad que se siente cuando se rompe con una pareja.	RV	PV	R	MV	MF
14.	Reconozco que sufro con mi pareja, pero estaría peor sin ella.	RV	PV	R	MV	MF
15.	Tolero algunas ofensas de mi pareja para que nuestra relación no termine.	RV	PV	R	MV	MF
16.	Si por mí fuera, quisiera vivir siempre con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF

17.	Aguanto cualquier cosa para evitar una ruptura con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
18.	No sé qué haría si mi pareja me dejara.	RV	PV	R	MV	MF
19.	No soportaría que mi relación de pareja fracasase.	RV	PV	R	MV	MF
20.	Me importa poco que digan que mi relación de pareja es dañina, no quiero perderla.	RV	PV	R	MV	MF
21.	He pensado: "Qué sería de mí si un día mi pareja me dejara".	RV	PV	R	MV	MF
22.	Estoy dispuesto(a) a hacer lo que fuera para evitar el abandono de mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
23.	Me siento feliz cuando pienso en mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
24.	Vivo mi relación de pareja con cierto temor a que termine.	RV	PV	R	MV	MF
25.	Me asusta la sola idea de perder a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
26.	Creo que puedo aguantar cualquier cosa para que mi relación de pareja no se rompa.	RV	PV	R	MV	MF
27.	Para que mi pareja no termine conmigo, he hecho lo imposible.	RV	PV	R	MV	MF
28.	Mi pareja se va a dar cuenta de lo que valgo, por eso tolero su mal carácter.	RV	PV	R	MV	MF
29.	Necesito tener presente a mi pareja para poder sentirme bien.	RV	PV	R	MV	MF
30.	Descuido algunas de mis responsabilidades laborales y/o académicas por estar con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
31.	No estoy preparada para el dolor que implica terminar una relación de pareja	RV	PV	R	MV	MF
32.	Me olvido de mi familia, de mis amigos y de mí cuando estoy con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
33.	Me cuesta concentrarme en otra cosa que no sea mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
34.	Tanto el último pensamiento al acostarme como el primero al levantarme es sobre mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF

35.	Me olvido del "mundo" cuando estoy con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
36.	Primero está mi pareja, después los demás.	RV	PV	R	MV	MF
37.	He relegado algunos de mis intereses personales para satisfacer a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
38.	Debo ser el centro de atención en la vida de mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
39.	Me cuesta aceptar que mi pareja quiera pasar un tiempo solo(a).	RV	PV	R	MV	MF
40.	Suelo postergar algunos de mis objetivos y metas personales por dedicarme a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
41.	Si por mí fuera, me gustaría vivir en una isla con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
42.	Yo soy sólo para mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
43.	Mis familiares y amigos me dicen que he descuidado mi persona por dedicarme a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
44.	Quiero gustar a mi pareja lo más que pueda.	RV	PV	R	MV	MF
45.	Me aísla de las personas cuando estoy con mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
46.	No soporto la idea de estar mucho tiempo sin mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
47.	Siento fastidio cuando mi pareja disfruta la vida sin mí.	RV	PV	R	MV	MF
48.	No puedo dejar de ver a mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF
49.	Vivo para mi pareja.	RV	PV	R	MV	MF

Anexo 5:

Prueba de Kolmogorov-Smirnov para una muestra

		Miedo a la Ruptura	Miedo e Intolerancia a la Soledad	Prioridad a la Pareja	Necesidad de Acceso a la Pareja	Deseos de Exclusividad	Subordinación y Sumisión	Deseo de Control y Dominio	Violencia Cometida	Violencia Sufrida
N		188	188	188	188	188	188	188	188	188
Parámetros normales ^{a,b}	Media	13.68	10.59	7.40	5.87	4.20	5.52	5.64	6.48	7.79
	Desviación típica	6.612	4.705	3.514	2.996	1.721	2.708	2.891	5.872	6.925
	Absoluta	.162	.113	.173	.200	.294	.132	.195	.145	.130
Diferencias más extremas	Positiva	.162	.113	.173	.200	.294	.132	.195	.145	.126
	Negativa	-.156	-.081	-.167	-.169	-.243	-.097	-.142	-.135	-.130
Z de Kolmogorov-Smirnov		2.227	1.548	2.370	2.737	4.029	1.816	2.631	1.995	1.786
Sig. asintót. (bilateral)		.000	.017	.000	.000	.000	.003	.000	.001	.003

a. La distribución de contraste es la Normal.

b. Se han calculado a partir de los datos.

En esta tabla presentamos la prueba de normalidad de Kolmogorov-Smirnov para una muestra, encontrando que el índice hallado es menor que 0.05 lo cual nos indica que tenemos que emplear pruebas no paramétricas como el Rho de Spearman para el análisis de datos.



ACTA DE APROBACIÓN DE ORIGINALIDAD DE TESIS

Yo, KARLA ADRIANA AZABACHE ALVARADO, docente de la Facultad de Ciencias de la Salud y Escuela Profesional de Psicología de la Universidad César Vallejo Trujillo, revisor (a) de la tesis titulada “DEPENDENCIA EMOCIONAL Y SU VINCULACIÓN CON LA VIOLENCIA DE PAREJA EN ESTUDIANTES DE UNA UNIVERSIDAD PRIVADA DE TRUJILLO, 2021”, de la estudiante CECILIA JANET RODRÍGUEZ VILLACREZ, constato que la investigación tiene un índice de similitud de 22 % verificable en el reporte de originalidad del programa Turnitin.

La suscrita analizó dicho reporte y concluyó que cada una de las coincidencias detectadas no constituyen plagio. A mi leal saber y entender la tesis cumple con todas las normas para el uso de citas y referencias establecidas por la Universidad César Vallejo.

Trujillo, 24 de octubre del 2022

KARLA ADRIANA AZABACHE ALVARADO

DNI: 40867820